

MINUTA DEL COMITE MILITAR:

Teniendo en cuenta la situación militar en el último período de 8 meses podemos decir que recién nuestra orientación va dando sus frutos; en la perspectiva de una estrecha ligazón con las masas.

Nuestra realidad no escapa a la situación global del Partido que se informara oportunamente en el B.I.Reg. Nº2, debemos destacar que en el seno de los equipos militares se reflejó las desviaciones con mayor gravedad. El hecho concreto de esta situación lo señala claramente la composición social de nuestros equipos donde se ve la prevalencia pequeñoburguesa.

El carácter Pequeño Burgues, la metodología de trabajo militar, la poca inserción proletaria, acarrea una serie de desviaciones expresadas en la no proletarización, en la no aplicación correcta de nuestros planes Operativos votados por el C.E. y en la poca continuidad operativa del C.M. Partiendo de estas consideraciones se ha dado una dinámica general que garantice nuevamente una correcta línea de masas, que verdaderamente nuestras células M. sean en la práctica la expresión del pueblo y que estos a su vez manifiesten con su accionar las necesidades más sentidas de la clase obrera y el pueblo, es de vital importancia insistir en los termino y resoluciones proletarias que nuestro Partido sabiamente señalará en diversas oportunidades. Es de vital importancia la comprensión de la situación actual y del viraje táctico que se engloba dentro del marco histórico de una auténtica vanguardia proletaria para dar definitivamente el gran salto histórico como auténtica vanguardia, dando respuestas claras a las necesidades del pueblo en todo y cada uno de sus niveles, nuestro Partido guiado por la ideología del proletariado: el marxismo-leninismo, asume hoy audazmente todos y cada una de las tareas en función de una estrecha ligazón proletaria a los efectos de enmarcar nuestras múltiples tareas en el marco de la guerra y el socialismo.

Comprender y asimilar la vida del Partido es nuestra verdadera actitud militante a la vez que en nuestro frente específico desarrollamos nuestra teoría y nuestra práctica militante. Es decir, no podemos caracterizar en abstracto posiciones tácticas partidarias cuando nuestro accionar guerrillero es débil o casi nulo, nuestra preocupación principal parte en el esfuerzo de multiplicar nuestra capacidad operativa dentro de los planes votados por el C.E. es decir, nuestra presencia en los barrios, en las fábricas, nuestro accionar cotidiano en el seno de la clase obrera y el pueblo combinando nuestra actividad con la actividad partidaria, este y no otro será verdaderamente el aporte de la realidad histórica en la situación actual y la táctica de nuestro Partido.

Este y no otro camino, el del ERP ligado al pueblo en su accionar permanente, será el medio principal para que en el conjunto del Partido se combata las desviaciones de izquierda y de derecha en la búsqueda continua de nuevas formas organizativas hacia el pueblo. Un fuerte ERP, un combativo y audaz ejército que tenga dinámica y ligazón con el pueblo, expulsara a los que pretenden crear situaciones falsas, destrozaremos así a los actores hostiles que fuera de nuestro Partido crean e inventan desviaciones en nuestra dinámica, en definitiva nuestra guerra, la guerra del pueblo fortalecerá y vigorizará al Partido como verdadera y única vanguardia en nuestra Patria. Es por eso que el C.M. bajo la guía y educación de nuestro querido Partido se esfuerza y esforzará para que nuestras unidades de combate sean la expresión del pueblo y reflejen de ese modo sus propias necesidades a partir de estar, vivir y convivir con las masas.

Las necesidades del Pueblo son nuestras necesidades, nuestra condición de combatientes no nos inhibe de las penurias y problemas que sufre nuestro pueblo, no podemos ser privilegiados, por eso la importancia vital de asumir cada vez más una actitud humilde, proletaria austera, que significa en definitiva combatir nuestro lastre como fruto de nuestra educación capitalista, en la necesidad de transformarnos en el ejemplo del pueblo en todas y cada una de las actividades.

El C.M. conciente de sus limitaciones y en la discusión permanente con el C. Reg. ha resuelto replantear en esta oportunidad diversos conceptos para la discusión y aplicación de su dinámica, teniendo como base las orientaciones votadas por el C.E. y C.C. de nuestro Partido, tratando de esta forma de homogeneizar nuestra actividad, consolidarla y forjar una verdadera unidad no política que rechace las presiones burguesas y pequeño burguesas que ya nuestro Partido señalará oportunamente y que para el cual nos debíamos preparar.

1. EL COMITE MILITAR Y SU LINEA DE MASAS.

- A. El C. M. junto con el C. Reg. resolvió formar los Comites de frentes con el criterio de combinar las tareas militares y políticas en cada uno de los mismos, cada responsable militar y responsable político deberán funcionar permanentemente a los efectos de la discusión y aplicación correcta de los planes políticos y militares votados, es decir tratar de garantizar así un accionar del ERP ligado a las masas, o sea la combinación de las tareas en lo político-militar de acuerdo a la función específica de cada uno.
- B. El C.M. y la formación de las unidades de combate. La ligazón orgánica facilitará y ampliará la perspectiva de desarrollar nuestra ligazón con las masas, la inteligencia y audacia de nuestros militantes nos llevará a la multiplicación de nuestra capacidad operativa. No puede existir un frente sin la presencia del ERP, la formación inmediata como primera instancia de comandos de apoyo es la tarea principal que debemos asumir, de allí que no podemos subestimar a la misma e impulsarla con audacia. Acciones pequeñas como caños, pintadas, volanteadas, repartos, etc. son elementos que nos facilitan la incorporación de nuevos combatientes que se encuentran de a decenas dispuestos a participar, es aquí que debemos ser inteligentes en saber utilizar todos nuestros esfuerzos e impulsarlos en una dinámica de masas.
- C. El C. M. y el militarismo y aparatismo. Es necesario recalcar en los conceptos vertidos lo siguiente en relación a la subestimación de las acciones ligadas a las masas. La dinámica militar independiente sin ligarnos a las masas lleva irremediablemente a aislarnos y caer de esa forma en el foquismo, hacer acciones al margen de los planes por el mero hecho de llenar espacios de militancia tiende a una militarización que no refleja la necesidad actual, cada acción debe ser recogida políticamente y tratar de incorporar a las mismas a las masas preparándolas en una primera instancia en la organización adecuada para el mayor aprovechamiento político; ligado a esta nos encontramos con el aparatismo, lo formal lo real es que el pueblo sea el que cobije y guarde nuestra actividad, Por razones de seguridad no desarrollamos este concepto.
- D. El C.M. y las casas operativas. Las mismas deben ser las casas del pueblo. Por razones de seguridad se debe discutir este criterio en cada equipo.
- E. El C.M. y la Proletarización. Este aspecto cobró verdaderamente un vigor fundamental puesto que implica el factor principal que nos va a llevar a la comprensión cabal de los principios de Guerra Popular que nuestro Partido sostiene. En ese sentido nuestro Partido es extremadamente cuidadoso y entiende que la proletarización no es un criterio formal sino un aspecto militante en el cual nuestros combatientes se forman como ejemplo en el seno del pueblo y pueden receptor sus necesidades y transformar su lucha en la dinámica de la Guerra Popular Revolucionaria, no es un concepto más, es en definitiva la verdadera sabiduría del Pueblo de la cual se nutre y crece. No puede haber ningún compañero que no comprenda y asuma la responsabilidad de la proletarización firmemente en nuestro seno.

F. El C.M. acerca de los simpatizantes y contactos.

A dos años de la Guerra nuestra organización ha podido extender su grado de influencia en el seno del Pueblo a niveles altamente considerables, esta tarea, la de atender seriamente y con continuidad a nuestros simpatizantes y contactos tiene verdadera importancia, la cual debemos asumirla rompiendo el individualismo de subestimarlos cayendo en la utilización conformista de los mismos, su actitud de ligarse con nosotros ya sea por simpatía significa ensanchar el campo de la guerra, esta en manos nuestras el saberle dar una correcta aplicación respetando sus limitaciones y siendo consecuentes con su atención y discusión política.

2. DE LOS EQUIPOS MILITARES.

A, Cada equipo militar debe estar, vivir y convivir en su frente específico, debe conocer profundamente su zona de trabajo, debe saber todos y cada uno de sus problemas, tiene que tener un profundo real conocimiento de la realidad para poder así saber darle respuestas a las masas en todos sus aspectos. Es por eso que la tarea principal en este sentido surge como verdadera necesidad el conocimiento profundo de la zona o frente que operamos, así orientaremos a nuestro accionar en el camino correcto. Todos los equipos deben tener un responsable para cada tarea de acuerdo a nuestras necesidades militares, un responsable de finanzas, inteligencia, de Log. y A., de propaganda y el Comisario Político, planificaremos de esa forma y centralizaremos las tareas ~~xx xxxxxxxx~~ sin caer en dispersionismos.

Saber distribuir las tareas de acuerdo a nuestras necesidades es un arte que debemos desarrollar, en primer lugar simplificando todas las actividades y en segundo lugar haciendo participar a nuestros simpatizantes cuidando celosamente que no conspira contra las normas de seguridad. A la vez que nos damos la táctica de centralización, dispersamos en el seno del pueblo dichas actividades.

B. El C.M. y las tareas de Aparato.

Si bien la tarea de aparato nos lleva a una mayor especialización, en busca de una mejor técnica y eficiencia, dicha tarea no tiene contradicción con nuestra inserción en el pueblo. Es aquí donde los valores y la utilización correcta de los simpatizantes y contactos se revierte en una verdadera actividad organizada en el seno del pueblo, en su incorporación a la guerra. La línea del menor esfuerzo es la trazada en recorrer el camino más corto, podemos expropiar o adquirir los mejores elementos técnicos lo que podemos a lo mejor es garantizar su funcionamiento. La verdadera actitud proletaria, nos indica que nuestra actividad cotidiana llenará nuestras necesidades, o sea saber acumular fuerzas con nuestra militancia política, aquí es donde se fortalecerá el aparato y su utilización expresará una auténtica necesidad organizativa, de acuerdo al grado y las perspectivas de desarrollo.

3. EL C.M.

A. Debe esforzarse fundamentalmente para un mayor conocimiento de la ciencia militar proletaria que en nuestro País nuestro Partido ha comenzado a escribir sobre la base de la teoría -práctica- teoría. Debe tener en cuenta la importancia vital que este juega para llegar a ser un auténtico Estado Mayor que garantiza y orienta en todos sus niveles tanto en lo político como en lo militar la actividad de nuestras unidades militares.

El C.M. debe ser un órgano de discusión política y de elaboración estratégica de la actividad militar, con esto señalamos que las orientaciones votadas están en vía de ejecución, es decir la constitución de C. de F. para darle así a nuestras células una dinámica proletaria, solamente así el contenido del C.M. reflejará una verdadera vida política, que estudia los materiales del Partido, que analice las realidades en cada frente y elabore política y militarmente sus planes ajustándose a las necesidades del Pueblo.

Esta práctica llevará a erradicar definitivamente la metodología practicista del C.M. y superará a la misma en el camino de un verdadero Estado Mayor como fruto de nuestra ligazón con las masas.

B. EL C.M. Y SUS ACCIONES TACTICAS Y ESTRATEGICAS.

En el campo de la especialización debemos encuadrar este concepto, queremos indicar claramente que hoy mas que nunca tenemos que impulsar para que nuestras células se multipliquen en su actividad cotidiana desarrollando para eso, el ingenio, el espíritu de lucha y de trabajo, en la búsqueda de nuevas actividades en forma continua. Las células deberán así garantizar independientemente las acciones que señala nuestro Comité Central en esta etapa los que indican la ligazón con las masas, reuniones, repartos, tomas de fábrica, etc., estas acciones hoy son de acuerdo a nuestra capacidad operacional de facil elaboración, cualquier compañero de nuestras unidades puede y debe llevar a cabo, no preocuparse de la iniciativa individual es caer en el conformismo Pequeño Burgues, de que es el responsable quien tiene que asumir la misma, por eso nos sabemos encontrar con compañeros con enormes tareas y con otros sin una mínima militancia.

Esta última situación nos da como consecuencia un débil C.M. que corre todo el día en las pequeñas tareas prácticas, superar este deficit es de todos y cada uno de nuestros militantes, lograremos así consolidar en los conceptos vertidos una fuerte dirección militar que se dedique a su función específica.

En el nivel de la estrategia garantizaremos dicha actividad si logramos como señaláramos recién un funcionamiento colectivo, desprenderemos así al C.M. de la tarea cotidiana garantizando la actividad militar superior. Es de primerísima importancia esta orientación, pues lo que esta estrechamente ligado a nuestra política de aniquilamiento y de minar al enemigo moralmente con golpes cada vez más precisos y de envergadura. Hostigandolo sin denuedo y fortaleciendo nuestra capacidad militar.

Estas acciones serán las que asume el C.M. como material de estudio y elaboración permanente dentro de lo que ya se ha cubierto como experiencia en tal sentido.

C. EL C.M. Y DE LOS MILITANTES Y COMBATIENTES.

Es necesario reiterar la importancia que tiene saber caracterizar correctamente a los compañeros y distribuir de esa forma sabiamente y de manera adecuada nuestras responsabilidades para la mejor y mayor utilización de nuestros esfuerzos.

En este sentido señalamos la importancia del estudio de nuestro Estatuto para mejor comprensión, indicando que nuestros militantes son aquellos compañeros que se han entregado con cuerpo y alma a la militancia revolucionaria y cuyo eje de vida es el trabajo cotidiano en función del Partido y el accionar constante por el desarrollo de la Guerra. Es el compañero que acata totalmente la disciplina del Partido integrado en sus organismos.

En el terreno de la Guerra nos encontramos con compañeros que asumen esta responsabilidad en el desarrollo de los mismo y entregan su vida con su militancia en aras de los objetivos revolucionarios del Partido. Son compañeros abnegados, sacrificados, que se integran al Ejército aceptando la dirección del Partido sobre el mismo, que provienen de otras arenas políticas y conservan algunas debilidades todavía no superadas. Su integración en esos casos es al Ejército como organismo de masas de la clase obrera y el Pueblo. Es aquí donde debemos diferenciar de lo que es un militante y las limitaciones de un combatiente encuadrándolo en su justa caracterización.

Esa actitud nos lleva a la mejor comprensión de dichos combatientes. Y nos daremos, así, planes correctos para su actividad. Debemos ser pacientes y firmes con ellos, comprender sus limitaciones y entender claramente el mérito de ser militantes partidarios, ver que los lastres del pueblo en sus decenas y decenas de años de educación capitalista no los superaremos con una actitud impaciente y de exigencia formal sobre ellos.

Ver sus limitaciones y agruparlos para su superación en los justos términos es parte de nuestra militancia cotidiana en el marco de la vigilancia revolucionaria constante.